



PASTORAL AFROAMERICANA Y CARIBEÑA

*África y los pobres negros se han
ganado mi corazón, que vive
solamente por ellos.*
San Daniel Comboni¹

José Marcial Ramos Guédez

Ecuador es un país ubicado al noroeste de América del Sur y limita con las siguientes naciones: al norte y noreste, con Colombia, al este y sur, con Perú y al oeste, con el océano Pacífico. Su extensión territorial es de 270.670 km². Además, hay que agregarle los 950 km² que corresponden a su archipiélago de Colón, denominado también como Islas Galápagos, situadas en el océano Pacífico.²

En la nación antes mencionada, observamos la existencia de acuerdo a su contexto geográfico de “...tres unidades regionales muy diferenciadas entre sí, ya sea desde el punto de vista físico, el poblamiento histórico o el desarrollo de las actividades económicas. Estas regiones son: la Llanura Costera, situada a lo largo del litoral del océano Pacífico, cuyo centro natural es la ciudad de Guayaquil; la Sierra que se ha ido configurando al ritmo del desarrollo aglutinador de la ciudad de Quito; y el Oriente, que corresponde a la cuenca del alto Amazonas y que continúa en las bajas tierras orientales”.³ Además, en el Ecuador existen varios volcanes, siendo algunos de ellos: el Pichincha y el Cotopaxi. En cuanto a su proceso económico, apreciamos, que se lleva a cabo en múltiples unidades de producción, destacándose entre ellas: las mineras y de extracción de hidrocarburos, agropecuarias, industrias textiles y manufactureras, industria farmacéutica, industria automotriz, comercio y centros comerciales, artesanías en algodón, cueros, maderas, cobre, bronce, oro, hierro, piedras preciosas, lana de ovejas y llamas (lamas glamas), etc. Sin olvidar la actividad pesquera y el constante fomento del turismo tanto interno como internacional.

Ahora bien, vemos en el Ecuador, la presencia de cuatro grupos étnicos fundamentales: la población autóctona o indígena, integrada por “...caribes, arawacos, chibchas mayoides, mayas y quitches de origen centroamericano y otros grupos, como los collas y quechuas del altiplano Perú-Boliviano, cuyas últimas oleadas coincidieron con la llegada de los conquistadores españoles...”⁴ Los blancos criollos, descendientes de los españoles conquistadores y colonizadores, quienes se convirtieron en la clase social dominante (terrateniente-latifundista y propietaria de esclavos indígenas-africanos), durante la época de la ocupación Hispánica; sin omitir la incorporación de otros blancos europeos, quienes arribaron como inmigrantes durante los siglos XIX al XXI (asimismo, no podemos obviar a los blancos de orilla o blancos pobres). Los negros o afroecuatorianos, originarios de diferentes regiones del continente africano y los denominados mulatos y zambos, quienes surgieron del proceso de mestizaje o hibridación entre negros, blancos e indígenas.⁵ Por último, existen los montuvios, grupos humanos también conocidos como campesinos o personas que viven en los montes o montañas.⁶

En la actualidad, en el Ecuador desde el punto de vista de su contexto político, existe un proceso de cambio dirigido por el Presidente Rafael Correa, el cual es conocido como el de la “revolución ciudadana” y en dicha nación, existe una Constitución aprobada en el año 2008, que contiene múltiples reivindicaciones sociales y económicas a favor de los grupos humanos que en el pasado eran discriminados y excluidos.

Con relación, al movimiento católico que creó y promueve la Pastoral Afroamericana y Caribeña en el Ecuador y en otros países de América Latina, apreciamos que constituye una propuesta novedosa en la historia reciente de la Iglesia Católica de nuestro continente, la cual tuvo su origen en la década de los años setenta, cuando la Conferencia

¹ San Daniel Comboni fue un Misionero en África Central. Nació en Limone Sul Garda (Italia) en 1831 y murió en Jartum (Sudán) en 1864.

² Belfor Portal Valenzuela, Ecuador, Madrid, Ediciones Anaya, 1988, p. 8.

³ *Ibidem*, p. 10.

⁴ *Ibid*, p. 34.

⁵ Rafael Savoia y otros, *El negro en la historia. Raíces africanas en la nacionalidad ecuatoriana*, 2a.ed., Quito, Ediciones Afroamérica, Centro Cultural Afroecuatoriano, 2002, pp. 11-249; y Gustavo Pérez Ramírez, *Todos somos africanos descendientes*, Quito, Academia Nacional de la Historia, 2011, pp. 193-259.

⁶ José de la Cuadra, *El montuvio ecuatoriano*, Quito, Libresa, 2014, pp. 9-116.

Episcopal del Ecuador, aprobó un “departamento específico”, para que las misioneras y los misioneros combonianos, seguidores de la Orden religiosa fundada por San Daniel Comboni (1831-1864), pudieran a través de su Pastoral llevar a cabo una acción de la Iglesia en favor de un determinado sector de sus fieles, siendo en este caso el de la población negra o afroecuatoriana, como es denominada en la Constitución promulgada en el año de 2008. En sus efectos, se señala que dicha Pastoral Afro, tiene como objetivo principal “...valorar la experiencia de Dios que tiene nuestra gente, fomentando una reflexión bíblica y teológica original desde el pueblo negro. Así, comprometidos de lleno en esta búsqueda y en esta reflexión, nos hemos dado cuenta que el rostro negro de Dios es una riqueza para toda la Iglesia, y no sólo tiene el deber sino que tiene también el derecho de conocer al Cristo Negro: una Iglesia que no conozca al Cristo Negro sería una Iglesia ‘mutilada’ e imposibilitada de realizar su catolicidad, o sea, su universalidad”.⁷ Vemos, que la tradición del “Cristo Negro” surgió en el siglo XVII, en una población llamada Daule, actualmente pertenece a la Provincia de Guayas donde es estimadísimo y se le atribuyen numerosos milagros y sus fieles le han construido un Santuario. En sus efectos, Alberto Degan, destaca que “...hoy en día el Cristo de Daule sigue siendo un icono viviente del amor de Jesús por el Pueblo Afro, y hoy también nos invita a todos a convertirnos al Evangelio de la justicia y de la hermandad”.⁸

Vemos que la Pastoral Afro plantea la necesidad de establecer un diálogo entre los textos bíblicos y la vida cotidiana del pueblo negro, el cual desde el período de la Colonia ha venido afrontando múltiples problemas de discriminación, exclusión social, explotación económica, etc., por lo tanto, las misioneras y misioneros combonianos establecidos en el Ecuador y en otras naciones latinoamericanas y caribeñas, destacan la plena identificación de Cristo con todos los seres humanos sometidos por las clases sociales dominantes, tanto en el pasado como en el presente. Todo ello, con la finalidad de tomar conciencia de las numerosas dificultades que los afectan –como las señaladas anteriormente– y buscar una solución apropiada de las mismas, en el contexto de la fe católica y sus prédicas humanitarias. De acuerdo a lo ya mencionado, encontramos que en el Ecuador se han realizado hasta el año de 2014, cuatro Encuentros de Pastoral Afroamericana y Caribeña: 1º en Esmeraldas, del 19 al 23 de septiembre de 1983; 2º en Esmeraldas, del 24 al 28 de septiembre de 1994; 3º en el Santuario de Schoenstatt (Guayaquil), del 16 al 20 de julio de 2012; y 4º

⁷ Alberto Degan, *El rostro negro de Dios: una lectura inculturada de la Biblia desde el pueblo afro*, Quito, Editorial sin Fronteras, 2004, p. 5.

⁸ *Ibidem*, p. 32.

⁹ *Memorias. XXV EPA Nacional. San Lorenzo - Esmeraldas...* Quito, 2014, p. 4.

¹⁰ *Memorias. XII Encuentro Continental. Pastoral Afroamericana y Caribeña*, Quito, Gráfica Iberia, 2012, p. 5.

¹¹ *Ibidem*, p. 5.



en San Lorenzo, Provincia de Esmeraldas, del 24 al 27 de julio de 2014. Todos estos eventos se han llevado a cabo con la finalidad de promover “...la fraternidad, formación, apostolado y celebración del pueblo afroecuatoriano /.../ con la participación de delegaciones de algunas diócesis o vicariatos apostólico del país en donde existe presencia del pueblo afro...”⁹ Asimismo, es conveniente notificar que en el año de 2012, en el XXII Encuentro Continental de la Pastoral Afroamericana y Caribeña (efectuado en el Santuario de Schoenstatt-Guayaquil), se planteó como tema central el documento de Aparecida, retos y esperanzas en la Iglesia y la sociedad,¹⁰ y en dicho encuentro observamos que “...las reflexiones giraron en torno al acontecimiento del nuevo Pentecostés para los pueblos afrodescendientes, en lo eclesial y lo social, es decir, ese nuevo impulso que el Espíritu Santo está suscitando tanto en la Iglesia como en la sociedad, a través de la iniciativa misionera de los miembros de la Iglesia, que ha encontrado un eco profundo en muchos laicos católicos, también en nuestros agentes de Pastoral Afro”.¹¹

Finalmente, señalamos que en el mes de junio de 2015 se organizó en Haití otro Encuentro Continental de la Pastoral Afroamericana y Caribeña, auspiciado por los religiosos combonianos de Ecuador y sus afiliados en esta isla antillana. Asimismo, tenemos conocimiento de la existencia de una Pastoral Afrovenezolana, en la cual ha tenido una importante participación en sus actividades y promoción la hermana (monja) María Flores Borges, quien junto con un grupo de colaboradores logró la celebración del X Encuentro Continental de la Pastoral Afroamericana y Caribeña en la ciudad de San José de Barlovento (estado Miranda), entre los días 5 al 10 de noviembre de 2006. Dicho evento tuvo como tema central a los jóvenes afroamericanos, herederos y constructores de una sociedad incluyente, desde su propia identidad y sus valores religiosos y socio-culturales. ☒

José Marcial Ramos Guédez (Caracas, 1950). Venezolano, doctor en Historia, es jubilado de la Universidad Simón Bolívar y actualmente ejerce la docencia en la Universidad Pedagógica Experimental. Es corresponsal de *Archiipiélago* en Venezuela.